

SPONDYLUS

Nuestra historia

El oro rojo de los incas

MAYRA
CASTILLO

En el Museo Nacional de Arqueología había una caja enorme, llena de moluscos y tierra. Hoy, gracias al esfuerzo de un par de especialistas en el tema, este baúl nos entrega un pedazo de nuestra historia prehispánica. Es que el Proyecto Spondylus busca a través de nuevas señas de lo que pudo ser este molusco y su variedad disponible en el antiguo Imperio Incaico, las posibilidades de proyección en la actualidad de este hermoso espécimen.

“Nosotros iniciamos este proyecto en marzo del 2000. La característica especial de todos ellos es haber sido encontrados en sitios arqueológicos peruanos, como el valle de Lauri (Chancay), Pachacámac y en la Hacienda Nives (Rímac), además de ser todas tropicales”, nos cuenta Víctor Falcón, encargado del Proyecto Spondylus, quien cuenta con el apoyo de los arqueólogos Manuel Gorriti, Patricia Mayta y Roxana Páucar.

En total son 389 los especímenes encontrados en excava-

ciones a partir de 1938, los cuales pertenecen a diversos períodos del desarrollo cultural prehispánico. La primera parte del proyecto se concentró en la recuperación del material, la limpieza y el análisis del origen de las conchas. En ella se descubrieron especies desconocidas hasta el momento. “Recuperar estos ejemplares es nuestra prioridad, además de averiguar el contexto arqueológico de las conchas”, sostiene Falcón, quien resalta la labor del Museo al brindar el ambiente de trabajo y los materiales de restauración.

Muchas preguntas surgen al observar los distintos tipos de spondylus. ¿De dónde vienen? ¿De una tumba, un basural? Lo cierto es que este grupo de entusiastas desea responder estas interrogantes en la culminación de la última fase del proyecto.

“En líneas generales, el spondylus ha aparecido siempre en contextos rituales. Por ejemplo, sus representaciones ya están en el Obelisco Tello (Chavín de Huantar) así como

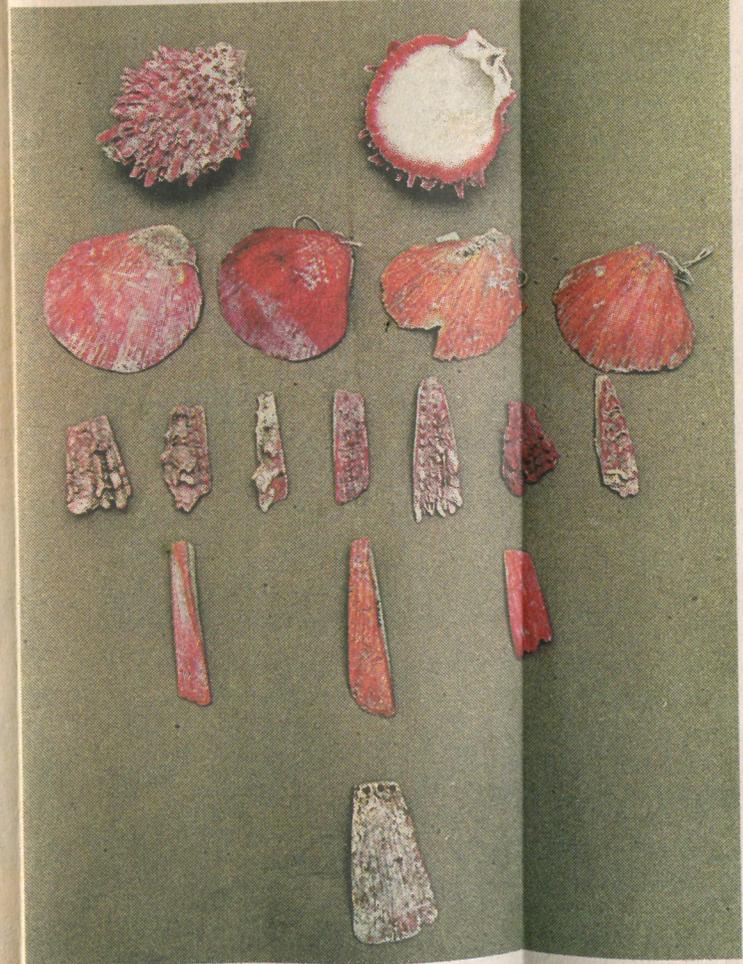
en la cerámica, metales, telares y todos aquellos motivos que sirvieron para reforzar el ‘estatus’, el poder de determinada élite de la época, ya que se creía que el spondylus era el alimento de los dioses”, señala Falcón.

Tras la conquista española, el spondylus desapareció junto con las famosas campañas de extirpación de idolatrías. Todo ídolo, santuario, sacerdote y expresión local de religiosidad era buscado y eliminado. Pese a ello, se sabe que tras este embate de la religión occidental, la reacción peruana fue mantener velada y secretamente su verdadera inclinación en un sincretismo bastante común en la cultura latinoamericana.

Esto nos hace pensar en por qué no se hizo este tipo de estudio antes. Según Falcón algunas de las apreciaciones que tenemos de los bienes del pasado dependen de la coyuntura. “Por ejemplo, desde la firma del acuerdo con Ecuador, el spondylus se convirtió en símbolo de paz. Esto nos dice que las sociedades actuales manejan nuestro patrimonio”.

FUE SÍMBOLO DE ‘STATUS’ EN LA ÉPOCA INCA Y ÚLTIMAMENTE ES UN ADORNICULO DE MODA. LA CONCHA TROPICAL RESURGE HOY CON NUEVOS SIGNIFICADOS

DOMINGO GIRIBALDI



Proceso. De su estado natural, la piedra trabajada primorosamente para adornar a los más poderosos del Imperio Inca.